



Morelia Michoacán a _____de octubre de 2025

DIP. GIULIANNA BUGARINI TORRES
PRESIDENTA DE LA MESA DIRECTIVA DEL
CONGRESO DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE
OCAMPO LXXVI LEGISLATURA
P R E S E N T E.-

La que suscribe **TERESITA DE JESÚS HERRERA MALDONADO**, Diputada de la Septuagésima Sexta Legislatura Constitucional del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo y Coordinadora del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional, en ejercicio de la facultad que me confieren los artículos 36 fracción II, 37, 44 fracciones I y XXXIV de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Michoacán de Ocampo; 8 fracción II y 241 de la Ley Orgánica y de Procedimientos del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, presento al Pleno de esta Legislatura, **Posicionamiento respecto a las mujeres que han sido galardonadas con el Premio Nobel de la Paz.**

Lo anterior, para que sea enlistada en el orden del día de la próxima sesión.

A T E N T A M E N T E



Con su permiso Presidenta
Compañeras y compañeros diputados

“El miedo no tiene lugar en el corazón de un pueblo que eligió ser libre. Que el miedo nos tenga miedo, porque juntos somos imparables y el momento es ya” (María Corina Machado, Premio Nobel de la Paz 2025)

El pasado día 10 de octubre, será recordado por dos aspectos de suma importancia para nosotras las mujeres, el primero fue el anuncio que María Corina Machado, sería galardonada con el Premio Nobel de la Paz 2025 y el segundo, es que aun con todo esto, seguimos sin llegar todas.

La ingeniera industrial, política, profesora y fundadora del movimiento nacional “Vente Venezuela”, quien, por más de 20 años, ha luchado de forma incansable, en favor de la democracia de una nación, que sigue estando bajo el régimen dictatorial de Nicolás Maduro. Una mujer, si una mujer, que ha sido golpeada, encarcelada, detenida por la fuerza, por el simple hecho de buscar elecciones abiertas, transparentes y sin la intervención del Estado. Si, es una líder opositora, pero eso en nada le resta su valentía y determinación, toda vez, que este galardón lo disputó incluso con el Presidente de los Estados Unidos de América. Y con todo esto, tampoco fue suficiente para que nosotras saliéramos a expresar nuestro júbilo, por el contrario, se propició y se fomentó un silencio a no reconocer esta trayectoria, por el simple hecho, de ser una mujer que piensa y actúa diferente al partido político que actualmente nos gobierna a nivel federal.



Hace precisamente una semana, subí a esta tribuna, para expresar la relevancia del reconocimiento del voto de TODAS nosotras las mujeres en México, sin distinción de partidos o ideologías. Pueden corroborar, que hice la mención de que con la llegada de la actual Presidenta la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, se dio hecho histórico sin precedentes, que nos debe hermanar y generar un sentido de sororidad como mujeres.

Desde que se instauró el Premio Nobel de la Paz, solamente 19 mujeres lo han obtenido, en contraparte a 92 hombres. Y para el caso de Latinoamérica, es la segunda mujer en ser galardonada, después de Rigoberta Menchú, quien, en el año de 1992, obtuvo la misma presea. No obstante, todo esto, tampoco ha sido suficiente para que se le reconozca por todas nosotras.

Y es que, ante la pregunta expresa, que se le hizo la Presidenta de la República, en una mañana, pidiéndole su opinión sobre este tema, la respuesta fue corta, fría y sin mayor aspaviento, la cual a continuación cito: *“Nosotros siempre hemos hablado de la soberanía y autodeterminación de los pueblos. No solamente por convicción, sino porque así lo establece la Constitución. Y me quedaría hasta ahí el comentario”*.

Eso fue todo, ante un hecho de carácter internacional y de defensa de la democracia. Lo cual, aunque es respetable, resulta al mismo tiempo lamentable, porque nos demuestra como ya lo expresé desde un comienzo, “que seguimos sin llegar todas”, “que no es tiempo de mujeres”. O solamente cuando a conveniencia ideológica o electoral procede.



Mi posicionamiento no es una crítica a la libertad de expresión o de convicción de las y los aquí presentes. Es un llamado a la reflexión, de como solamente en el discurso y en ciertos momentos, se manifiesta un apoyo ante la llegada nosotras las mujeres a puestos de poder. Dejando a un lado el lema: que, si llega una, llegamos todas. En verdad, nos falta mucho por avanzar.

Que las posturas políticas, partidistas e ideológicas no nos dividan, por el contrario que veamos en la que está enfrente y al lado, como una verdadera aliada en nuestra lucha. Y no como una adversaria a la cual tenemos que minimizar. Un premio nobel de la paz, no fue, ni seguirá siendo suficiente, para quienes ponderan su procedencia y postura ante un régimen que ha sido catalogado incluso por las Naciones Unidas, como antidemocrático y en situación de crisis humanitaria, ahí no hay marchas, no hay manifestaciones, no hay banderas de apoyo.

En un país, que tiene una tasa de inflación recientemente del 172%, con un gobierno que sigue estatizando las elecciones en los 11 años que lleva el Presidente Maduro en el poder, que padece de hambre, que se encuentra en una situación compleja ante el gobierno de los Estados Unidos. Y de lo cual, podríamos continuar debatiendo a favor y en contra, pero en el centro de todo esto, se encuentra actualmente una mujer, que está luchando y levantando la voz, por todas nosotras, aunque algunas no quieran reconocerlo.

María Corina Machado, fue galardonada “con A” y esto no se debe demeritar por nadie, y eso nos incluye principalmente a nosotras. Por lo cual, las y los invito a que realmente mantengamos una neutralidad y objetividad en este tipo de casos, porque



detrás de su nombre, existe una historia de vida, que es digna de contarse y mucho más de ser merecedora de tal presea.

La sororidad no es solamente un concepto que tengamos que expresar de manera reiterada, es una palabra que encierra, engloba y da vida a nuestra causa, que manifiesta nuestro sentir, nuestro pensar y sobre todo nuestro actuar, el cual respetuosamente tiene que ser en total congruencia.

En una servidora, tengan la seguridad que siempre habrá cabida a reconocer a todas las mujeres, en sus diferentes profesiones y roles sociales.

Siento mucho en decir, que seguimos sin llegar todas, pero también tengo la esperanza que un día lo lograremos. Porque nuestra voluntad puede concretarse y porque en cada una de nosotras habita la misma llama, que con nuestro ejemplo pasará a la siguiente generación, la cual avivará y encenderá la continuidad de nuestros anhelos.

Porque todas somos una.

Es cuanto, muchas gracias.